

APUNTES DE LA ASIGNATURA

(RECOGIDOS POR M^a CARMEN FLORES SÁNCHEZ)

CAPÍTULO III

ACERCAMIENTO AL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA LENGUA. ANTECEDENTES HISTÓRICOS
EL ESTRUCTURALISMO. LA GRAMÁTICA GENERATIVA Y TRANSFORMACIONAL.
DESPUÉS DEL GENERATIVISMO

Historia de los estudios lingüísticos. Cuadro cronológico.¹

S. V a. C	Polémica analogistas/anomalistas. Platón, Aristóteles.
S. I a. C	Dionisio de Tracia y su <i>Arte gramatical</i>
S. IV y V d. C	Donato y Prisciano. Gramáticas latinas
S. XIII y XIV	Los modalistas (nominalistas). Duns Scoto, Ockham, Bacon
S. XIV	Dante y su <i>De vulgari eloquentia</i>
S. XV y XVI	Las primeras gramáticas de las lenguas vulgares. Nebrija (1492)
S. XVI	El Brocense y su <i>Minerva</i> (1587)
S. XVII	La Gramática de Port-Royal(1660). Lancelot y Arnauld
S. XVIII y XIX	El Comparativismo. Rousseau, Condillac, Herder, Jones; y el sánscrito. Las leyes de Grimm
S. XIX	Wilhelm von Humboldt. Lengua y cultura. Los Neogramáticos

¹ Fuente: www.antonioduenas.es

S. XX	Saussure: comienza el estructuralismo. <i>Curso de lingüística general</i> (1917). Funcionalismo y Círculo lingüístico de Praga. Jakobson, Troubetzkoy, Martinet y la <i>Doble articulación.</i> Hjemslev y el Círculo lingüístico de Copenhague
EE.UU.	Distribucionalismo (estructuralismo norteamericano) F. Boas, E. Sapir, B. Whorf (1920-1950). Lengua y antropología. El Relativismo lingüístico. Leonard Bloomfield (1887-1949) y El Conductismo. La conducta verbal. Noam Chomsky y El Generativismo <i>Estructuras sintácticas</i> (1957), <i>Aspectos de la</i> <i>teoría sintáctica</i> (1965)

La lingüística es la ciencia que estudia los mecanismos de la lengua. Se habla de lingüística desde 1920². De los estudios sobre la lengua en el siglo XX hay una actualización, complementos de idea que habían ido apareciendo, es muy poco probable que aparezca algo nuevo (la retórica se “reinventa” en el siglo XX, pero tiene más dos mil años).

Partimos del siglo V a. C. en Grecia donde aparecen los primeros humanistas del siglo de Pericles, ahí es donde se gesta la primera idea gramatical y los primeros conflictos de la lengua. La sociedad ateniense era muy cerrada, alguien de fuera se miraba mal (por ejemplo a Protágoras), tenían el sistema de la *polis* que creían que era el único; cuando llega gente de fuera algunos pensaron que a lo mejor también existían otras ideas y sistemas, algo que también se da en la lengua, lo que en el siglo XX se llama “el descubrimiento del otro” (tema recurrente que aparece y desaparece, en el Renacimiento, en el Barroco con el Nuevo Mundo...). El hecho de que los griegos tuviesen ese sistema y que descubrieran que no era perfecto, provocó la primera crisis. Platón dice que “si nuestras leyes son perfectas y emanadas de los dioses, ¿cómo es posible que existan otras culturas con leyes diferentes?” Estos también se aplica a la lengua, porque Platón y compañía decían que las palabras son “por analogía” (en los *Diálogos*, Sócrates pregunta a Hermógenes (*Crátilo*) por qué se llama así si no era hijo de Hermes: porque las

² Lingüística (R.A.E.): rama de los estudios lingüísticos que se ocupa de los problemas que el lenguaje plantea como medio de relación social, especialmente de los que se refieren a la enseñanza de idiomas. Estudio teórico del lenguaje que se ocupa de métodos de investigación y de cuestiones comunes a las diversas lenguas.

palabras existen por analogía y se supone que debe haber relación directa entre las cosas). Esto ha sido un problema durante siglos; de hecho San Isidoro, por ejemplo, en sus *Etimologías* trata de explicar el significado de las palabras haciendo una especie de retórica extrañísima para hablar de su origen divino o para justificar el origen “noble” de los visigodos.

Podemos diferenciar entre analogistas y anomalistas. Los anomalistas dicen una cosa considerada hoy como elemental: las palabras son “por convención”, la palabra *gato* no tiene por qué parecerse al gato de verdad, es una convención. Este problema se refleja también en las leyes y hay una obra, *Antígona* de Sófocles, en que se plantea esto: el rey se atreve a ir contra la ley divina, algo legal pero no justo, una dicotomía que empieza a socavar el mundo ateniense perfecto. Antígona infringe la ley humana (la de Creonte), pero no la divina. Hay también otras interpretaciones: a Antígona, por ejemplo, el coro la acusa de *autonomós*.

Esa primera crisis de valores se refleja en el lenguaje y en las dos tendencias analogistas y anomalistas. Platón y Aristóteles ya habían hablado de que las palabras se pueden catalogar, haciendo un estudio o análisis gramatical muy rudimentario pero configurando las primeras categorías: nombre o *noma*... Es el siglo I d. C., Dionisio de Tracio escribe la primera gramática, *Techne gramatiké*, en esta época todos hablaban el griego ya que es una lengua de *koiné*³ (todos hablaban griego aunque tenían sus propias lenguas, eran una comunidad lingüística con lengua única, una comunidad vehicular). Dionisio vio que muchos hablaban griego pero que había que poner orden y escribió algunas normas (*techné*, en griego, que hasta el siglo XIX se traduce como *arte*, *arte gramatical*).

Después, en el mundo romano se copia fundamentalmente porque los latinos copiaron casi todo lo del mundo griego. Hay unas gramáticas que son las que llegaron al Renacimiento, del siglo IV y V, son las gramáticas de Donato y Prisciano: dos gramáticas conocidas en toda la Edad Media y que después dieron lugar a los primeros estudios escolásticos (*trivium* y *quadrivium*); en el caso del español estas dos gramáticas son las que se conocieron hasta el siglo XV.

³ La koiné (del griego κοινή γλώσσα *hē koinē glōssa* 'lengua común' o más frecuentemente *hē koinē dialektos* 'habla común') fue una variedad de la lengua griega utilizada en el mundo helenístico, es decir, en el período subsiguiente a las conquistas de Alejandro Magno. A esta variedad también se la ha llamado a veces griego helenístico.

Hasta el siglo XX la lengua se estudiaba dentro de la filosofía, sobre todo en la Edad Media (la filosofía dentro de la escolástica, por lo que se parte de la teología). La escolástica trata temas de razón y de fe, con el fin de que no entren en conflicto (Platón hablaba del mundo ideal lo que viene muy bien a esto).

Entre los siglos X y XI empieza el nominalismo. La realidad no es muy fiable, pues si nos paramos a pensar lo único de lo que no podemos dudar es de las palabras (yo digo *rosa* y la palabra *rosa* pervive, aunque la rosa no exista). Comienza el nominalismo, es un anticipo elemental del posterior cognitivismo, que plantea las dudas que podemos tener sobre las cosas, pero no sobre las palabras.

Guillermo de Baskerville en *El nombre de la rosa*⁴ de Umberto Eco es Guillermo de Occam⁵, se mueve en unos silogismos. Occam plantea lo que hoy conocemos como el nominalismo (los nominalistas a veces reciben el nombre de *modistas* o *modalistas*). Los nominalistas, Occam en concreto, forma una especie de grupo muy escéptico con respecto a ese proceso que conocemos como escolástica, que la filosofía se explicase sin contradecir los principios de la teología. Estos anticipan desde el punto de vista lingüístico un famoso triángulo que aparecerá hasta el siglo XX, en el que se habla de concepto por un lado y por otro lado de palabra, es la primera vez que hay un intento serio por explicar el fenómeno de la lengua en su relación con el mundo, en qué medida las palabras evocan un objeto y en qué medida eso se hace a través del significado. En ese intento empiezan por decir que la gramática no es sólo un *arte*, sino que tiene que ser una *ciencia* y lo que ellos plantean en principio es que hay una relación directa entre concepto

⁴ Se llama *El nombre de la rosa* porque hubo un monje que escribió un poema en latín que termina “stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus”, que se puede traducir como:

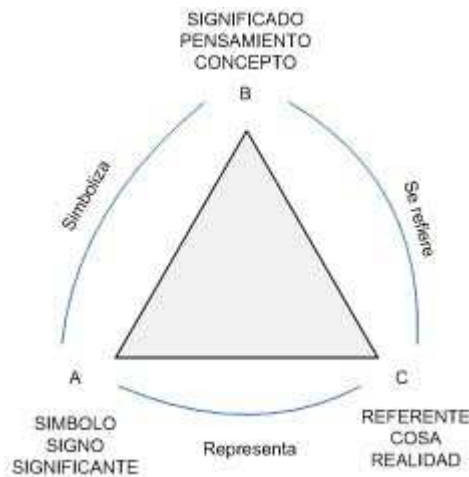
- “Permanece primitiva la rosa de nombre, conservamos nombres desnudos”
- “De la primitiva rosa sólo nos queda el nombre, conservamos nombres desnudos (o sin realidad)”
- “La rosa primigenia existe en cuanto al nombre, sólo poseemos simples nombres”
- “De la rosa nos queda únicamente el nombre”

⁵ Guillermo de Occam: (o de Ockham) Pensador inglés, fundador de la escuela nominalista (Ockham, Surrey, h. 1285 - Múnich, Baviera, 1349). Este fraile franciscano estudió en la Universidad de Oxford, en la que empezó a enseñar como bachiller desde 1317; el carácter innovador de sus enseñanzas hizo que nunca se le diera el grado de doctor (razón por la que se le conoce como el venerable principiante) y que entrara en conflicto con la Iglesia.

El papa Juan XXII le hizo comparecer en su corte de Aviñón en 1324 y condenó como heréticas muchas de sus doctrinas, incluida su defensa de la pobreza como exponente del espiritualismo franciscano; fray Guillermo reaccionó huyendo en compañía del general de la orden y poniéndose bajo la protección del emperador Luis de Baviera en Pisa y luego en Múnich, lo que le costó la excomunión (1328). Hasta poco antes de su muerte mantuvo la polémica con los papas sucesivos (Benedicto XII y Clemente VI).

La filosofía nominalista parte de la crítica al racionalismo y a los conceptos universales: todo conocimiento está basado en la lógica, operando sobre la percepción sensorial de objetos individuales concretos; y no deben multiplicarse inútilmente los entes creando conceptos abstractos que no procedan de la experiencia (esta economía de objetos es la que luego se conoció como la navaja de Occam).

y palabra, es decir que si yo digo algo de manera automática, ese concepto me lleva a una palabra y viceversa, pero existe el famoso escepticismo de los nominalistas. Chocan directamente con la jerarquía cristiana y rectificaron diciendo que hay una correspondencia precisa entre los tres vértices del triángulo. Dicen además que hay tres pasos: *modus essendi* (modo de ser que puede significar algo y nosotros podemos aprenderlo), *modus significandi* y *modus intellegendi*.



El debate de los universales que viene de Platón, aquí se trata de arreglar pero se debate de manera soterrada.

La figura más importante es Guillermo de Occam cuya sentencia más famosa es la llamada “navaja de Occam”⁶. No es una formulación original suya, pero al parecer la usó mucho. Habla de ciencia para la gramática y acuña el término de significación y cosignificación (las palabras tienen un significado denotativo pero no siempre tienen ese significado).

En el siglo XIV, aunque no es propiamente lingüístico, hay un hecho importante, Dante escribe *De vulgari eloquentia*. Está escrito en latín, pero es una defensa muy vehemente

⁶ Navaja de Occam: principio de economía o principio de parsimonia, es un principio filosófico atribuido a Guillermo de Ockham, según el cual han de preferirse las teorías más simples a las más complejas. O más precisamente, cuando dos teorías tienen las mismas consecuencias, debe preferirse la teoría más simple a la más compleja. Qué ha de tenerse en cuenta para medir la simplicidad, sin embargo, es una cuestión ambigua. Quizás la propuesta más conocida sea la que sugirió el mismo Ockham: cuando dos teorías tienen las mismas consecuencias, debe preferirse la teoría que postule la menor cantidad de (tipos de) entidades. Otra manera de medir la simplicidad, sin embargo, podría ser por el número de axiomas de la teoría.

del uso del toscano. A partir de esta obra se trata de dar categoría de lengua, también escrita a las lenguas que llamamos romance o románicas.

Así llegamos al Renacimiento que es un movimiento muy impreciso. Fundamentalmente se trata recuperar una serie de textos que no se conocían. Van apareciendo y se van editando (con la imprenta empiezan las ediciones, aparece el libro de bolsillo en Venecia). Aparecen las primeras gramáticas de las lenguas romances: la de Nebrija en 1492; *Le Regole della lingua fiorentina* de autor desconocido, después la del francés en 1530 y en el 1536 la del portugués. Esto consagra como lenguas cultas, las que hasta hacía poco tiempo estaban consideradas como de segunda categoría.

En el caso del castellano hay variables de tipo político: siempre se ha dicho que el castellano se desarrolló y extendió porque se impuso militar y territorialmente por muchos territorios. Es cierto que Nebrija se dio cuenta de la importancia que asumía el número creciente de hablantes de castellano y como lengua importante hizo su gramática, “fusilando” las gramáticas latinas, sin añadir aportación alguna. Igual que habían desaparecido otras lenguas, se pensaba que el castellano podría desaparecer, de ahí que se conforme una gramática.

Los humanistas del momento se basaron mucho en la lengua, de hecho el fonetismo español viene de entonces. Uno de los humanistas más importantes fue Juan Valdés que escribió *Diálogo de la lengua*, donde defiende que el castellano se debe escribir como se habla.

En el siglo XVI, hacia 1580, aparece una gramática del castellano fundamental escrita por el Brocense⁷, la conocida como *Minerva*. Este texto, cuyo título completo es *Minerva sive de casis linguae latinae*, una gramática que en sus cuatro libros o secciones (estudio de las partes de la oración, del nombre, del verbo y de las figuras), supone un intento señero por someter el estudio de la lengua a la razón: no reconoce otra autoridad que la razón y lleva hasta sus últimas consecuencias la lógica del estudio gramatical. Su obsesión es encajarlo todo en esquemas racionales, dando un papel muy importante en su interpretación gramatical a la elipsis, instrumento esencial de su sistema. En esa búsqueda

⁷ Francisco Sánchez de las Brozas: (Llamado el Brocense; Brozas, 1523-Salamanca, 1601) Humanista español. Fue catedrático de retórica, de griego y de filosofía en la Universidad de París. Influenciado por Erasmo, escribió unos comentarios a los Evangelios que le valieron un proceso de la Inquisición. Es autor de tratados de retórica (*De arte dicendi*, 1556; *Organum dialecticum et rhetoricum*, 1579) y de obras didácticas en el campo de los estudios clásicos (*Grammaticae Graecae compendium*, 1581; *Arte para saber latín*, 1595), con los que prosiguió la labor iniciada por Nebrija. Ha dejado también obras de carácter científico y filosófico, de poesías en latín, de algunas traducciones de Horacio, de una edición de las Bucólicas de Virgilio (1591) y de otra, anotada, de las poesías de Garcilaso (1574) y de unos comentarios a Juan de Mena (1582).

de esquemas racionales trasciende las fronteras de la lengua latina, para llegar incluso a intuir una gramática general que todas las lenguas llevan implícita. Constituye así un hito importantísimo para la *Gramática de Port Royal* y para la *Gramática generativa* de Noam Chomsky, aunque la dominante durante siglos fue la de Nebrija. La *Minerva* tuvo gran éxito y conoció quince ediciones hasta 1761, y se puede considerar como la primera gramática del castellano, desligada por completo de las latinas (introduce elementos de análisis).

Interesa situar a mediados del siglo XVII los estudios que hay sobre la lengua y su imbricación con otras disciplinas. En Francia existían dos pensadores fundamentales: Pascal y Descartes. Ya antes, unos cincuenta años antes, Montaigne, quien fue el iniciador o el padre del ensayo moderno. En el siglo XIX y en parte de XX hay tendencia una tendencia que se mantiene: identificar una lengua y un país con un autor: por ejemplo, España con Cervantes, pero ¿quién representa a Francia? Se decía que no hay nadie que llegue a altura Cervantes; pero hay muchos, y otros tantos acuerdan que el gran escritor francés es Montaigne⁸ (anecdóticamente cuando Mitterrand llega al poder la foto oficial que se le hace es en la biblioteca con los ensayos de Montaigne).

Pascal⁹ era muchas cosas: filósofo, defensor de una teoría llamada el escepticismo... Él decía que el hombre es capaz de lo mejor y de lo peor, y de esto podemos deducir que

⁸ Michel de Montaigne: (Périgueux, Francia, 1533-Burdeos, id., 1592) Escritor y ensayista francés. Nacido en el seno de una familia de comerciantes bordeleses que accedió a la nobleza al comprar la tierra de Montaigne en 1477, fue educado en latín, siguiendo el método pedagógico de su padre. Más tarde, ingresó en una escuela de Guyena (hoy Aquitania), donde estudió poesía latina y griega, y en 1549 empezó a estudiar derecho en la Universidad de Tolosa.

A partir de 1554 fue consejero en La Cour des Aides de Périgueux, sustituyendo a su padre, y cuando ésta se disolvió, pasó a formar parte del Parlamento de Burdeos. Allí conoció al poeta y humanista Étienne de la Boétie, con quien trabó amistad. Poco interesado por sus funciones parlamentarias, frecuentó un tiempo la vida de la corte. En 1565 se casó con Françoise de La Chassagne, y tres años después murió su padre, heredando la propiedad y el título de señor de Montaigne, lo que le permitió vender su cargo en 1570.

Para cumplir la última voluntad de su padre, acabó y publicó en 1569 la traducción de la Teología natural, de Ramón Sibiuda, libro al que volvería años más tarde en los Ensayos (Essais) con la intención de rebatirlo. Un año más tarde viajó a París para publicar en un volumen las poesías latinas y las traducciones de su amigo La Boétie, cuya muerte, en 1563, le había afectado profundamente.

Por fin, el 28 de febrero de 1571 pudo cumplir su deseo de retirarse a sus propiedades para dedicarse al estudio y la meditación, y emprendió, al cabo de un año, la redacción de los Ensayos, combinándola con la lectura de Plutarco y Séneca. No obstante, su retiro duró poco, ya que tuvo que hacerse cargo de nuevos compromisos sociales y políticos a causa de las guerras de religión que asolaban su país y en las que tuvo que prestar su ayuda de diplomático (hecho que se refleja en el libro primero de los Ensayos, dedicado básicamente a cuestiones militares y políticas). La primera edición de los Ensayos, en diez volúmenes, apareció en 1580.

⁹ Blaise Pascal: (Clermont-Ferrand, Francia, 1623-París, 1662) Filósofo, físico y matemático francés. Su madre falleció cuando él contaba tres años, a raíz de lo cual su padre se trasladó a París con su familia (1630). Fue un genio precoz a quien su padre inició muy pronto en la geometría e introdujo en el círculo de

hay una cierta ambigüedad que puede ser positiva y negativa en la actuación del ser humano (esto viene de los sofistas griegos). Estas ideas tienen que acomodarse a una serie de ideales que eran los que promovía el estoicismo (la felicidad se alcanza con objetivos factibles, y si se fijan objetivos de conocimiento es más fácil llegar a ella).

Descartes¹⁰ es considerado el padre de la filosofía moderna. Él parte de un escepticismo radical, porque entre otras cosas dice “la lengua que utilizamos es un mal intermediario”;

Mersenne, la Academia, a la que él mismo pertenecía. Allí Pascal se familiarizó con las ideas de Girard Desargues y en 1640 redactó su Ensayo sobre las cónicas (*Essai pour les coniques*), que contenía lo que hoy se conoce como teorema del hexágono de Pascal.

La designación de su padre como comisario del impuesto real supuso el traslado a Rouen, donde Pascal desarrolló un nuevo interés por el diseño y la construcción de una máquina de sumar; se conservan todavía varios ejemplares del modelo que ideó, algunos de cuyos principios se utilizaron luego en las modernas calculadoras mecánicas. Pascal comenzó a interesarse por la física y emprendió sus primeras experiencias sobre el vacío; intervino en la polémica en torno a la existencia del horror vacui en la naturaleza y realizó importantes experimentos.

Como testimonia su correspondencia con Fermat, se había ocupado de las propiedades del triángulo aritmético hoy llamado de Pascal y que da los coeficientes de los desarrollos de las sucesivas potencias de un binomio; su tratamiento de dicho triángulo en términos de una «geometría del azar» lo convirtió en uno de los fundadores del cálculo matemático de probabilidades. Elaboró su estudio de la cicloide, que resultó un importante estímulo en el desarrollo del cálculo diferencial. Desde 1655 frecuentó Port-Royal, donde se había retirado su hermana Jacqueline en 1652. Tomó partido en favor de Arnauld, el general de los jansenistas, y publicó anónimamente sus Provinciales.

El éxito de las cartas lo llevó a proyectar una apología de la religión cristiana; el deterioro de su salud a partir de 1658 frustró, sin embargo, el proyecto, y las notas dispersas relativas a él quedaron más tarde recogidas en sus famosos *Pensées sur la religion* (1669). Aunque rechazó siempre la posibilidad de establecer pruebas racionales de la existencia de Dios, cuya infinitud consideró inabarcable para la razón, admitió no obstante que esta última podía preparar el camino de la fe para combatir el escepticismo: Pascal analiza la creencia en Dios en términos de apuesta sobre su existencia, pues si el hombre cree y finalmente Dios no existe, nada se pierde en realidad.

La tensión de su pensamiento entre la ciencia y la religión quedó reflejada en su admisión de dos principios del conocimiento: la razón (*esprit géométrique*), orientada hacia las verdades científicas y que procede sistemáticamente a partir de definiciones e hipótesis para avanzar demostrativamente hacia nuevas proposiciones, y el corazón (*esprit de finesse*), que no se sirve de procedimientos sistemáticos porque posee un poder de comprensión inmediata, repentina y total, en términos de intuición. En esta última se halla la fuente del discernimiento necesario para elegir los valores en que la razón debe cimentar su labor.

¹⁰ René Descartes: (La Haye, Francia, 1596 - Estocolmo, Suecia, 1650) Filósofo y matemático francés.

Obtuvo el título de bachiller y de licenciado en Derecho por la facultad de Poitiers (1616), y a los veintidós años partió hacia los Países Bajos, donde sirvió como soldado en el ejército de Mauricio de Nassau. En 1619 se enroló en las filas del duque de Baviera; el 10 de noviembre, en el curso de tres sueños sucesivos, René Descartes experimentó la famosa «revelación» que lo condujo a la elaboración de su método.

Tras renunciar a la vida militar, Descartes viajó por Alemania y los Países Bajos y regresó a Francia en 1622, para vender sus posesiones y asegurarse así una vida independiente.

Al principio se dedicó a elaborar su propio sistema del mundo y su concepción del hombre y del cuerpo humano, que estaba a punto de completar en 1633 cuando, al tener noticia de la condena de Galileo, renunció a la publicación de su obra, que tendría lugar póstumamente.

En 1637 apareció su famoso *Discurso del método*, presentado como prólogo a tres ensayos científicos. Descartes proponía una duda metódica, que sometiese a juicio todos los conocimientos de la época, aunque, a diferencia de los escépticos, la suya era una duda orientada a la búsqueda de principios últimos sobre los cuales cimentar sólidamente el saber. Este principio lo halló en la existencia de la propia conciencia que duda, en su famosa formulación «pienso, luego existo». Sobre la base de esta primera evidencia, pudo desandar en parte el camino de su escepticismo, hallando en Dios el garante último de la verdad de las evidencias de la razón, que se manifiestan como ideas «claras y distintas».

se plantea el problema de que existe la idea y que eso hay que traducirlo a palabras y ese vehículo de representación es inútil (reflexionó sobre las palabras y sobre su uso).

En este clima nace la *Gramática de Port Royal*¹¹, necesariamente una gramática racional, cartesiana y escéptica en el fondo. Hasta ahora siempre se ha hablado de pensamiento y dicen que hay que distinguir entre *pensamiento* y *juicio* (los seres humanos emitimos juicios: al emitir juicios hay una enorme proyección personal, es la interpretación del teórico pensamiento). Port Royal era un monasterio donde vivía una comunidad jansenista dedicados al estudio y a la investigación; allí aparece esta gramática, que hacia 1965 Chomsky reivindica en el texto *Lingüística cartesiana*, por su modernidad y actualidad (dice tomemos el sintagma “amor Dei” se puede traducir como “amor de Dios” y “amor a Dios”, dice que hay una cosa que se ve y otra que no, lo que después será la estructura profunda y la estructura superficial -Chomsky lo vio como base del generativismo del siglo XX).

Ellos afirmaban que las oraciones son complejas, por lo que tenemos que analizar la lengua pero no nos tenemos que dejar llevar por las apariencias (también rescatado por la gramática generativa). En un plano más metodológico hablan de que el estudio de la lengua es un *arte* en sentido tradicional, pero también es una ciencia como dijeron los nominalistas. También dicen algo muy novedoso y muy moderno, porque hasta ahora

El método cartesiano, que Descartes propuso para todas las ciencias y disciplinas, consiste en descomponer los problemas complejos en partes progresivamente más sencillas hasta hallar sus elementos básicos, las ideas simples, que se presentan a la razón de un modo evidente, y proceder a partir de ellas, por síntesis, a reconstruir todo el complejo, exigiendo a cada nueva relación establecida entre ideas simples la misma evidencia de éstas.

Los ensayos científicos que seguían, ofrecían un compendio de sus teorías físicas, entre las que destaca su formulación de la ley de inercia y una especificación de su método para las matemáticas. Los fundamentos de su física mecanicista, que hacía de la extensión la principal propiedad de los cuerpos materiales, los situó en la metafísica que expuso en 1641, donde enunció así mismo su demostración de la existencia y la perfección de Dios y de la inmortalidad del alma. El mecanicismo radical de las teorías físicas de Descartes, sin embargo, determinó que fuesen superadas más adelante.

Pronto su filosofía empezó a ser conocida y comenzó a hacerse famoso, lo cual le acarreó amenazas de persecución religiosa por parte de algunas autoridades académicas y eclesiásticas, tanto en los Países Bajos como en Francia. En 1649 aceptó la invitación de la reina Cristina de Suecia y se desplazó a Estocolmo, donde murió cinco meses después de su llegada a consecuencia de una neumonía.

Descartes es considerado como el iniciador de la filosofía racionalista moderna por su planteamiento y resolución del problema de hallar un fundamento del conocimiento que garantice la certeza de éste, y como el filósofo que supone el punto de ruptura definitivo con la escolástica.

¹¹ La llamada *Gramática de Port-Royal* de 1660 (cuyo título original es *Gramática general y razonada*), escrita por Claude Lancelot en colaboración con Antoine Arnauld, es el primer ejemplo de este tipo de gramáticas; el ejemplo fue seguido por numerosos gramáticos, sobre todo del siglo XVIII, pues se pensaba que el aprendizaje de las lenguas debía estar fundado en una gramática general que lo llevase más allá de la memorización y el hábito.

todas las gramáticas usan la lengua escrita o la lengua culta, una división injusta y que no interesa, ya que lo que interesa analizar es la lengua oral, la que hablan todos.

Llegamos al siglo XVIII, pero antes hay que hacer una salvedad porque, a finales del XVIII y principio del XIX, comienza algo que se llama comparativismo o comparatismo. Desde el principio ha habido una teoría sobre el origen de las lenguas, la teoría monogenética o monogenetista, según la cual solo hubo en principio una sola lengua, y hasta el Renacimiento esto se aceptó como un dogma (la lengua de la Biblia que había dado origen al árabe, al caldeo, al griego, al latín...). En el Renacimiento y con Dante, como precursor, se empezó a hablar de familias de lenguas y se apuntaba idea de que no existiese sólo una, sino que se hablaba de lenguas principales y secundarias, pero de forma muy ligera porque no se podía rechazar el dogma.

El primero que pone en duda el dogma monogenetista es Baruch de Spinoza¹², él rescata la arbitrariedad del signo lingüístico que defendía Aristóteles (las palabras son por convención) y también rescata la teoría nominalista y dice que si las palabras fueran

¹² Baruch de Spinoza: (Amsterdam, 1632-La Haya, 1677) Filósofo neerlandés, nacido en el seno de una familia de judíos españoles (su apellido originario era Espinosa) emigrada a los Países Bajos. Estudió teología y comercio en la escuela judía, donde aprendió hebreo y conoció el «Talmud». Después, en la escuela latina de Van den Enden descubrió la filosofía. Excomulgado por los rabinos (1656), se le prohibió dedicarse a los negocios, por lo que aprendió a pulimentar el vidrio, oficio que ejerció hasta su muerte. Estando en Rijnsburg dio a conocer su *Breve tratado acerca de Dios, el hombre y la felicidad*, y, ya en la Haya, redactó (1661) el *Tratado sobre la reforma del entendimiento* y editó los *Principios de la filosofía de Descartes* (1663), seguidos de los *Pensamientos metafísicos*. Anónimamente publicó luego el *Tratado teológico-político* (1670), muy crítico con los rabinos y calvinistas. En 1673 rechazó la cátedra de Heidelberg, que le ofreció el elector palatino, y dos años después intentó publicar su gran *Ética demostrada según método geométrico* (empezada en 1661), pero hubo de renunciar a ello. Dedicó los dos últimos años de su vida a un *Tratado político* que nunca acabó.

Cartesiano más por retórica que por pensamiento, su sistema filosófico parte de la identidad entre Dios y la naturaleza, con lo que se suprime la idea de finalidad y a la vez se afirma la trascendencia de la Providencia. Si en lo teológico Spinoza desvela la ilusión de la finalidad (someter a Dios a teleologías no es sino proyección antropomórfica), en lo antropológico desenmascara asimismo la ilusión de la libertad (creemos actuar libremente por desconocer las causas que producen nuestras acciones). Importancia peculiar tiene la teoría spinozista de las pasiones, que no es ajena a la doctrina política, en la que el autor considera a Maquiavelo el único político lúcido. Spinoza libera la política tanto de la teología como de la moral (por cuanto ambas desvalorizan lo real en nombre de un ideal trascendente); y equipara, por tanto, la ética a una ciencia de los afectos del alma. Rechaza el bien y el mal como absolutos, y afirma que la moral es refugio para la ignorancia y que la ley es un sustituto de la inteligencia. Pero como la esencia humana no es la razón, sino el deseo, el estado ha de regirse por la ley, basando su poder en suscitar pasiones tristes (temor, seguridad), corriendo el riesgo de caer en la tiranía (cuya religión es la muerte) y consiguiendo que los ciudadanos mueran y se maten por él, es decir, por defender su situación de esclavo. En cambio, la democracia es el mejor régimen político, ya que fomenta el amor de la libertad y favorece el acceso al estado de razón (la salvación), siendo el único sistema garante de la libertad religiosa. Pero, más allá aún, sólo el individuo (en su privacidad) puede llegar al grado supremo de conocimiento y, así, de felicidad.

iguales para todos, partiendo de los conceptos universales, todos hablaríamos la misma lengua (cada uno de nosotros hace su propia representación).

El paso definitivo para cuestionar el dogma lo da Locke¹³ y por primera vez se empieza a hablar de poligenismo o teoría poligenética. Él es quien dice que es absurdo pensar en la existencia de una sola lengua, porque cada individuo tiene su propia representación y había que investigar sobre ello. Este es el motivo que hace que se desemboque en el comparativismo (lucha entre la teoría monogenetista y la teoría poligenética) a finales del XVIII.

Poco a poco se va imponiendo la teoría del poligenetismo y a la vez perviven teorías muy anticuadas, según las cuales había una sola lengua. Además en el siglo XIX aparecen, apoyando la teoría monogenetista, la teoría de las lenguas nacionales y en Alemania se empieza a decir que la primera lengua universal fue el celta y de ahí viene el alemán, algo que tuvo consecuencias sociolingüísticas, ya que algunos afirmaron la superioridad de una lengua sobre otras (Humboldt). En la actualidad, ya en el siglo XXI, ha vuelto la teoría de que sólo existió una lengua en origen.

Unido a esto hay un hecho fundamental: hacia 1785 Jones, un inglés destinado en la India con cargo administrativo, en sus ratos libres iba a monasterios indios y descubrió que había textos antiguos que cuando alguien los leía le parecían griego; empezó a investigar y vio que en la India existió el sánscrito (lengua que se supone que se habló

¹³ John Locke: (Wrington, Somerset, 1632 - Oaks, Essex, 1704) hombre polifacético, estudió en la Universidad de Oxford, en donde se doctoró en 1658. Aunque su especialidad era la Medicina y mantuvo relaciones con reputados científicos de la época (como Isaac Newton), John Locke fue también diplomático, teólogo, economista, profesor de griego antiguo y de retórica, y alcanzó renombre por sus escritos filosóficos, en los que sentó las bases del pensamiento político liberal.

Locke fue uno de los grandes ideólogos de las élites protestantes inglesas que, agrupadas en torno a los whigs, llegaron a controlar el Estado en virtud de aquella revolución; y, en consecuencia, su pensamiento ha ejercido una influencia decisiva sobre la constitución política del Reino Unido hasta la actualidad. Defendió la tolerancia religiosa hacia todas las sectas protestantes e incluso a las religiones no cristianas; pero el carácter interesado y parcial de su liberalismo quedó de manifiesto al excluir del derecho a la tolerancia tanto a los ateos como a los católicos (siendo el enfrentamiento de estos últimos con los protestantes la clave de los conflictos religiosos que venían desangrando a las islas Británicas y a Europa entera).

En su obra más trascendente, *Dos ensayos sobre el gobierno civil* (1690), sentó los principios básicos del constitucionalismo liberal, al postular que todo hombre nace dotado de unos derechos naturales que el Estado tiene como misión proteger: fundamentalmente, la vida, la libertad y la propiedad. Partiendo del pensamiento de Hobbes, Locke apoyó la idea de que el Estado nace de un «contrato social» originario, rechazando la doctrina tradicional del origen divino del poder; pero, a diferencia de Hobbes, argumentó que dicho pacto no conducía a la monarquía absoluta, sino que era revocable y sólo podía conducir a un gobierno limitado. La autoridad de los Estados resultaba de la voluntad de los ciudadanos, que quedarían desligados del deber de obediencia en cuanto sus gobernantes conculcaran esos derechos naturales inalienables. Locke defendió la separación de poderes como forma de equilibrarlos entre sí e impedir que ninguno degenerara hacia el despotismo.

También tuvo cierta influencia el pensamiento empirista de Locke, inspirado en Bacon y en Descartes.

hasta el 1500 antes de nuestra era y que quedó sólo como lengua religiosa), que al ser leído sonaba muy similar al griego. Este es el origen del comparatismo: empezaron a comparar el vocabulario más elemental; por ejemplo, en latín se dice *Júpiter* y en sánscrito *Diuspitar, pater-pitar, frater-brátar...* Todas las palabras más elementales de una comunidad, las de familiares, los animales..., eran muy parecidas y por eso se elaboró la teoría del Indoeuropeo: seguramente hubo una lengua de la que vienen el griego y el sánscrito, y se pensó que como se extendió a oriente y occidente sería una comunidad que vivía al sur de los Urales y que emigró (como no sabían el nombre le pusieron Indo-Europeo y este es el tronco del que provienen las lenguas románicas).

Cuando se compararon las palabras se intentaron establecer reglas fijas, por ejemplo con la “F” en latín y griego, en sánscrito “B”. Hubo gente que estudió esto de manera muy sistemática y uno de los que mejor lo hizo fue uno de los hermanos Grimm, Whilhelm, que estableció las llamadas “Leyes de Grimm” (Jacob dedicó toda su vida a recoger en la zona que hoy es Dinamarca, etc, cuentos): cuando una palabra empezaba por un determinado sonido se transformaban en el sajón en otro, es un método totalmente empírico y construye la base científica del comparativismo.

Los lingüistas de la época se dedicaron a establecer las familias de las lenguas y establecieron categorías: tronco, grupo, familia y dentro de ella oriental, occidental... Se clasificaron las lenguas conocidas, el problema es que aunque hay lenguas que están emparentadas han evolucionado de forma muy distinta, tienen elementos disgregadores y por eso ellos dicen que no hay que fijarse en dichos elementos, si no en los aspectos aglutinadores. Algunos hablan de quince troncos lingüísticos y otros de menos.

En esta época son muy importantes los estudios de Darwin, que clasificó las especies vegetales y después las animales en familias. En esta época apareció una idea según la cual, una lengua se comporta como un organismo vivo: nace, crece y muere.

Según esto tenemos como quince troncos:

- El primer tronco el indoeuropeo: aproximadamente cuatrocientas lenguas. Constituye el 25% de la población mundial. Las que tienen más hablantes son el inglés, español, el hindi, el ruso, alemán, portugués, italiano...
- El segundo tronco importante es el camita-semítico: tiene unas trescientas cincuenta lenguas, pero las más conocidas y habladas son el árabe y el hebreo (muy parecidas, fonética muy cercana). Se cree que el euskera se situaría aquí.

- El tibetano-birmanés: aproximadamente otras trescientas cincuenta lenguas. Hay quien dice que había que poner chino-tibetano-birmanés, porque la más hablada es el chino mandarín.
- Tronco uralo-altaico: a veces se le llama eurásico. Son cien lenguas, la más importante es el japonés con precauciones (sonido y pronunciación específicamente japonés, pero grafía china). En este tronco se dice que hay una familia finnico-húngarica (familia de tres lenguas europeas el húngaro, el finés y el estonio). También hay quien sitúa dentro de este tronco al turco, que no es una lengua árabe (tuvo durante siglos escritura árabe, pero con Atatürk y sus reformas se adoptó el alfabeto latino).
- Tronco dravídico: aproximadamente unas setenta lenguas del sudeste asiático y sur de India. Las más conocidas el malayo y el tamil.
- Tronco malayo-polinésico: se incluyen todas las lenguas de Oceanía, mil doscientas (unos setenta y cinco millones de hablantes de todas). La más conocida la lengua de Java, el javanés.
- Tronco austro-asiático: ciento cincuenta lenguas. Lenguas de la península de Indonesia. La que más hablantes tiene es el camboyano.
- Tronco africano: se supone tuvo unas dos mil lenguas, pero la mayoría han desaparecido. La más conocida es el swahili.
- Tronco amerindio: parece hubo unas mil lenguas. Algunas quedan, pero muchas no (como en el Caribe). Algunas de las que quedan son el nahualt, el maya, el quechua o el mapuche.

Lenguas *pidgin*: son lenguas artificiales, ya que son mezcla del léxico de otras lenguas. Suelen tener un vocabulario muy reducido, porque se usan para temas comerciales. El nombre de *pidgin* viene porque se dice que es como pronuncian los chinos del sur “bussines”. La mayoría desaparecen porque se acaba el negocio; pero, si siguen, son lenguas criollas, no *pidgin* (los *pidgin* normalmente no se escriben, las lenguas criollas sí).

A la vez de este impulso del comparativismo y el estudio, aparece una figura muy importante que llena toda la primera mitad del siglo XIX: Humboldt. Eran dos

hermanos conocidos, Guillermo¹⁴ y Alejandro, el segundo era muy famoso en España porque exploró muchas zonas de América y pidió permiso a los reyes, de hecho él dio nombre a la corriente de Humboldt (los navegantes vieron que cuando viajaban del Callao a Perú, tardaba mucho más si navegaban cerca de la orilla que en alta mar). Los dos son miembros de la aristocracia prusiana, algo importante porque en esta época en Europa se asiste a una serie de movimientos de soberanía, que hacia la mitad del XIX dieron lugar al nacimiento de Alemania por un lado y, por otro, de Italia, dos estados muy jóvenes. Es importante también porque en la tradición de la filosofía alemana, sobre todo de Hegel y, después, de otros intelectuales como Schiller o Goethe, hay una idea que cuaja en este momento: la idea de *espíritu*.

Hegel empezó a hablar del espíritu en una época en que se hablaba del espíritu de muchas cosas, en concreto del espíritu de los pueblos, algo que gustaba mucho a los románticos dentro del concepto de las naciones. Ellos empezaron el romanticismo alemán, el *Sturm und Drang*, rompiendo con las reglas del siglo XVIII y se hace el panegírico de los valores más irracionales, se apela a otros valores. Estos agarraron el concepto del espíritu Hegel diciendo que los pueblos se identifican porque se agrupan en torno a una idea que los representa a todos y esa idea es lo que ellos llaman “el espíritu de la nación”, de tradiciones, de coincidencias, cosas compartidas...

Humboldt consideraba que dentro del espíritu, el elemento que más aglutina es la lengua, el problema es que no queda muy claro (tampoco en Hegel) que es eso del espíritu; sí podemos tener la certeza de que los individuos pueden coincidir, pero no aglutinarse en una idea o en torno a un líder (eso prendió en Alemania y llegó al nazismo que se nutre de ese espíritu de las naciones y por esto hoy se prefiere hablar del espíritu del pueblo). Humboldt afirma que el desarrollo de la humanidad siempre está liderado por un pueblo, porque de repente se agrupa la energía de un pueblo, lo que constituye el espíritu que es el motor de la historia; dice que nos fijemos en la historia: griegos, romanos y ahora el espíritu alemán. Esto ahora da un poco igual, porque hemos visto que no por ser

¹⁴ Wilhelm von Humboldt: (Potsdam, 1767-Tegel, 1835) Lingüista y político alemán. Su obra más importante en el campo de la lingüística es *Sobre la diferencia de estructura de las lenguas humanas y su influencia sobre el desarrollo intelectual de la humanidad* (1820), considerada como un precedente de la lingüística estructural. Humboldt fue uno de los intelectuales alemanes de mayor y más perdurable influencia en la cultura de su país. Si su obra se contempla en relación con la de su hermano, Alexander von Humboldt, será difícil encontrar dos hermanos que hayan enriquecido su época con tal impulso investigador y tanto saber universal. Mientras que Alexander se dedicó, principalmente, aunque no de forma exclusiva, a expandir los horizontes del saber con sus estudios sobre la naturaleza y la geografía, Wilhelm dedicó sus esfuerzos a las letras, enfocando sus trabajos hacia problemas tales como la educación, la teoría política, el estudio analítico de las lenguas, la literatura y las artes, además de trabajar activamente en la reforma del sistema educativo y en la diplomacia de su nación, Prusia.

de un lugar compartimos las mismas cosas, pero en la época había un intento por crear la nación alemana y de ahí la fortuna de la idea.

El uso de la misma lengua empezó a formar la teoría de que las lenguas hacen que las personas sean distintas y Humboldt plantea una simbiosis, que el uso de una lengua hace que se produzca una determinada cultura o, por el contrario, el que exista una determinada cultura hace que se use una determinada lengua. También dice que cuando hablamos una lengua tejemos una trama y nos tejemos en ella, anticipando algo que en el siglo XX tiene mucha importancia, el relativismo lingüístico (aceptable pero en medida mínima). Él conocía un montón de lenguas, pues era miembro de la diplomacia y conoció multitud de lugares (visitó el País Vasco y aprendió euskera; escribió muchas cosas -importante correspondencia con Schiller y Goethe-; su hermano publicó una obra póstuma *Introducción al kawi* -el javanés-), afirmando que las lenguas se pueden dividir en dos grandes grupos:

- Lenguas analíticas
- Lenguas sintéticas

Todas las lenguas tienen relaciones gramaticales pero no en todas las lenguas existen las mismas formas gramaticales. Las analíticas son aquellas que tienen muchas palabras separadas: preposiciones, pronombres, etc. En español decimos “en casa” y en alemán “hause”, en latín “domo”. Humboldt dice que el ideal de la humanidad, el progreso en el plano lingüística va de lo analítico -forma más primitiva-, a lo sintético -la forma más desarrollada-: lenguas muy analíticas son el chino y el inglés ya que tienen muchos monosílabos; el alemán, el griego y el sánscrito, son sintéticas (por eso es Alemania la que debe liderar el espíritu del tiempo). En esta visión suya de lenguas analíticas y sintéticas, que hoy decimos que es cierta, pero que no significa nada, Humboldt viene a decir que el hecho de esta síntesis supone mayor desarrollo mental, cerebral, por lo que los que hablan lenguas sintéticas están mejor preparados para “responder a los más altos requerimientos de la lengua y el pensamiento”, que es la producción filosófica. Se establecen ya diferencias, tópicos y paradigmas que se resisten a desaparecer, porque hasta no hace mucho se decía que en español no se ha escrito filosofía, que no había música..., este es el origen de una posterior discriminación y una serie de tópicos que son

muy románticos¹⁵. Hay que tener en cuenta que es la época de estas ideas, aunque después tuvieron consecuencias no previsibles que hoy podemos valorar.

También es importante el hecho de que en esta reflexión anticipa además del relativismo lingüístico, lo que llamaremos en el siglo XX estructuralismo. Dice que una lengua es un conjunto y que no se puede entender el significado de las palabras por separado, sino como un grupo superior (se comparan las lenguas como organismos vivos, las lenguas son energías y no se pueden analizar por separado sino de forma conjunta). También anticipa el generativismo.

Para Humboldt el líder es quien anticipa y entonces arrastra: la humanidad había progresado porque un líder había tirado del mundo (ese líder es el espíritu de la lengua).

Cuando el romanticismo decayó hacia los años sesenta y setenta del siglo XIX, surgió una escuela que se denominó los neogramáticos, no muy importante pero de la que hay que saber (también llamada “los jóvenes gramáticos”), porque pusieron en duda las leyes de Grimm.

ESTRUCTURALISMO

Dejamos el siglo XIX y nos adentramos en el siglo XX de mano del estructuralismo. El estructuralismo se propone algo que no es nuevo, pero en el momento como algo más consistente, que todo lo que podemos analizar está contenido en estructuras, igual la lengua. La idea de estructura es muy antigua (ya Aristóteles o Averroes) y sencilla, pero que toma fuerza ahora. Se empieza a decir que una lengua es una estructura, un sistema, lo que quiere decir que en una estructura todos los elementos están unidos y mantienen relación de dependencia, por lo que si quitamos uno, dos o tres se cae. La lengua es una estructura compuesta por elementos interdependientes, por lo que es muy difícil valorarlos por separado y hay que hacerlo en conjunto.

El estructuralismo lo propuso de manera específica en 1917 Ferdinand de Saussure, profesor de la universidad de Ginebra. Saussure era un viejo profesor del comparativismo, que vio cosas que no le encajaban y dio tres cursos que se publicaron con el nombre de *Curso de lingüística general*, de forma póstuma en 1917 (Saussure rompía todos los apuntes de clase y sus alumnos quisieron rescatar ciertas cosas:

¹⁵ Después de la Guerra de la Independencia hay dos referentes fundamentales en Europa: Grecia (Lord Byron, la helenidad) e Italia (*il bel paese*, todos los románticos van a Italia). Había un tercer referente, España, el país exótico de Europa.

mezclaron las notas de todos y consiguieron sistematizarlo y publicarlo). En ese curso se sentaron los pilares de eso que después se llama el estructuralismo.

El estructuralismo empezó siendo una teoría propia de ámbito lingüístico, pero después se extendió a muchas cosas: Levi Strauss en antropología, en la crítica literaria el estructuralismo ruso... Ahora todos somos estructuralistas, hemos heredado la necesidad de una visión de conjunto.

En su base encontramos la estructura, una entidad autónoma de elementos interdependientes. Cualquier concepto no se puede analizar solo, porque siempre está en contacto con otros (infinitas estructuras). Los elementos de este conjunto no tienen valor si no están dentro de él y se definen por lo que no son. El estructuralismo empezó siendo lingüístico y en él encontramos dos novedades claras:

- Todas las gramáticas anteriores quedan inservibles, excepto la de Port Royal. Al llegar el estructuralismo las gramáticas eran descriptivas y se limitaban a explicar cómo funciona la lengua (es la llamada gramática formal, porque las palabras tienen una forma -morfema- por las que se puede estudiar las palabras y una relación -concordancia- entre sí -función-).
- Las palabras no se definen por características extralingüísticas. Las palabras tienen una determinada forma susceptible de modificaciones y además tienen una función.

A lo largo de la historia ha habido muchos cursos que han abordado el estudio lengua. En los siglos XVII y XVIII se empezaba a hablar de filología y decía Saussure que la lengua se ha usado en esta segunda fase como medio para investigar otras fases. Saussure habla del principio de inmanencia (si en estos últimos doscientos años las lenguas se han usado como medio, esa es la única función de la filología, como medio de investigación de la cultura donde se desarrolla esa lengua. Desde ese momento Saussure dice que hay que estudiar la lengua en sí misma, independientemente de otras cosas y se distingue entre *filología* y *lingüística*. La lingüística es la disciplina que trata de estudiar el funcionamiento de la lengua (por ejemplo al analizar la palabra *desnudo* se puede analizar la historia de la palabra, el significado, o ver como aparece una palabra en el texto sin connotación). Dice que todos los análisis hechos sobre qué es una lengua han sido siempre de tipo nocional, aproximativo, por definiciones que son filosóficas, y como contrapunto él propone, para eliminar los riesgos que conlleva, dos conceptos fundamentales desde ahora: *forma* y *función*. Saussure afirma que las palabras no se

deben analizar por aquello que creemos que son o representan, sino por su forma que es susceptible de cambiar el género, número, etc. (mesa-s); y función, todas las palabras aparecen dentro de unidades superiores (“la mesa está sucia”, mesa cumple una función y como es susceptible de cambiar la forma también pertenece a una categoría). Con la introducción de estos criterios formales se diferencia perfectamente entre la gramática tradicional y la gramática estructural moderna (la tradicional, la que utilizaba categorías no lingüísticas, sino de pensamiento, filosóficas, etc.).

Después se habla del signo lingüístico. En Europa desde Saussure se habla de la semiología y, casi a la vez y sin relación, en Estados Unidos de semiótica (término que se prefiere hoy): todo aquello que es observable es susceptible de estudiarse dentro de un campo de significado. La semiología es la ciencia del significado, porque pensamos que todo aquello que nos rodea es información. Hay uno que es el *signo lingüístico*, la primera gran división es la que habla de *significante* y *significado*, gran paso que procede por dicotomías y dice que si dividimos una lengua en la parte última, mínima, nos encontramos con el signo lingüístico que tiene dos partes:

- Significante: la parte material. El sonido, algo físico que se puede cuantificar, medir por separado.
- Significado: la parte conceptual. Es una parte que puede existir o no, por ejemplo en mesa se ven las dos partes en “A”, no.

Después dice Saussure que todo lo que es lingüístico y está contenido dentro de una lengua se puede analizar dentro de dos categorías: sustancia (es el contenido, el concepto) y la forma. En el significado da lugar al plano del contenido y el significante da lugar al plano de la expresión. En cada uno de ellos hay una sustancia y una forma. En su análisis nos encontramos con estas dos categorías presentes, tanto en el plano del contenido como en el de la expresión. Hay que pensar en unos universales semánticos (reminiscencias románticas), es decir, en que todas las sociedades, aunque con lenguas distintas, tienen unos significados comunes y esa sustancia común se concreta en cada lengua, a través de esta forma específica. Esa distinción de sustancia y forma, nos sirve en el campo de la expresión, ahí sigue siendo válido: en el plano de la expresión, que da lugar al significante, la sustancia es el sonido, la materia fonética; y la forma en el plano de la expresión es el conjunto de posibilidades que tienen esos signos lingüísticos de *combinación* y *contraste* (por ejemplo en “la mesa está sucia”, estos signos lingüísticos se combinan de manera lineal y forman el eje sintagmático, en contraste con el eje paradigmático, formado por todos aquellos signos lingüísticos que podían haber

aparecido en lugar de uno de los del sintagma; constituyen un paradigma - *mesa por silla o sucia por limpia* -, mientras que los que aparecen constituyen el eje sintagmático donde los elementos se combinan a la perfección, concuerdan).

Este es un análisis aséptico pero sobre una frase hay un uso de lenguaje literario también, por eso se dice que el lenguaje literario es una desviación del lenguaje ordinario. Los formalistas rusos, Jakobson y Tinianov, dicen que el eje paradigmático se “inclina” sobre el sintagmático en el lenguaje literario.

Definitivamente se asume que el signo lingüístico es arbitrario y la relación entre significante y significado es arbitraria, salvo en los derivados en los que hay analogías. El triángulo que los modalistas del siglo XIV empezaron a dibujar se cambian los nombres: significado, significado y referente, donde el referente, el plano real queda fuera de la lingüística, que se centra en el estudio de significante y significado.

Un concepto que está muy ligado al del paradigma y el sintagma es el concepto de *valor*. En un sistema o en una estructura, el valor de cada uno de esos elementos no es por lo que cada uno significa en sí mismo, sino que es por oposición a los demás: por ejemplo *caliente* y *frío*, constituyen un mismo sistema en que los significados de ambos están muy claros, pero si añadimos *templado* se restringe el valor. Saussure habla de las piezas del ajedrez, el caballo no vale por el material del que esté hecho, sino por su capacidad de moverse.

Saussure intenta hacer una separación entre la filosofía y la lingüística. Desde los modalistas se había intentado establecer una relación entre el triángulo de los conceptos. Saussure los relaciona del siguiente modo: la relación entre conceptos y palabras es la única que está realmente dentro de la lengua (relación bidireccional).

Varias dicotomías nos sirven para explicar el estructuralismo y nos ayudan a conocer la importancia de las aportaciones posteriores:

- Significante / Significado
- Lengua / Habla
- Sincronía / Diacronía
- Sintagma / Paradigma

Las lenguas no son isomórficas, por eso algunas palabras son difíciles de pasar de una lengua a otra. Hay que precisar que existen dos conceptos: sustancia y forma. La

aplicación al plano del contenido no se acepta, pero la del plano de la expresión es muy importante. Todas las palabras tienen una sustancia, que es el sonido, y forma, que es la capacidad que tienen todas las palabras de establecer relaciones de combinación y contraste. Las relaciones de combinación se sitúan en un eje horizontal y son los sintagmas. Las relaciones de contraste son los llamados paradigmas y lo situamos en un eje vertical. Las gramáticas tienen la obligación de describir tanto las relaciones sintagmáticas como las paradigmáticas.

Otra dicotomía la forman los conceptos *sincronía* y *diacronía* (a través del tiempo). La lengua se debe estudiar en sus cortes sincrónicos. Otra dicotomía es la formada por *lengua* y *habla*. La lengua es un producto social y su definición es como la suma de todo lo que dicen los hablantes de una lengua, por lo tanto es un conjunto ideal porque se conoce el habla pero no la lengua. Empezamos estudiando el habla porque todos los cambios y variaciones se producen en ella. La lengua es una estructura que se reacomoda con cada nueva incorporación.

En el sistema de la lengua los elementos tienen un valor que solo puede definirse de forma negativa. El valor se define por negación e incorpora significados paradigmáticos (eje vertical).

Idoilecto: es la modalidad personal del uso de la lengua.

Sociolecto: es la modalidad social de habla del momento.

En la perspectiva del estructuralismo la lengua existe sólo en teoría. La lengua es un conjunto de elementos cuyo valor depende de la presencia de otras palabras (por oposición, etc.). Una estructura es una entidad autónoma de entidades independientes. Este concepto de estructuras es el que se aplica a la lengua. Lo que existe es el habla, la lengua es el conjunto teórico de hablas, son los hablantes los que deciden los cambios que se incorporan (por eso los diccionarios de la lengua no dicen todas las palabras que se usan en el habla).

Existen dos perspectivas para el estudio de la lengua:

- Perspectiva sincrónica: la que nos interesa a partir del estructuralismo: analizar y medir una lengua a partir de este momento.
- Perspectiva diacrónica: analizar una lengua desde su historia.

Durante el estructuralismo se acuña el concepto de valor (de los términos): elementos de un sistema sin valor por sí mismos sin otros términos para compararse. Un espacio de relaciones (de posibilidades). Estas están en el eje vertical (selección, por oposición) y eje horizontal (combinación)¹⁶.

Relaciones sintagmáticas						
Relaciones paradigmáticas		etc.		etc.		etc.
		padre		-...		-...
		marido		-...		-...
		tío		-...		-...
		arquitecto		-ó		baco
	el	hombre	edific-	-a	un	chalet
	este		compr-		su	
	un		-...		-...	
	algún		-...		-...	
	etc.		etc.		etc.	

La gramática debe ser la descripción de todos los posibles sintagmas y paradigmas.

FUNCIONALISMO

El funcionalismo apareció dentro del estructuralismo en los años veinte y treinta. Según el funcionalismo hay unos elementos y necesidades comunes a todas las lenguas, que estriban de manera específica según la función más requerida en cada lengua (arena en swahili o nieve en japonés). Por esto todas han desarrollado un sistema gramatical para paliar estas necesidades. Las lenguas se desarrollan por separado en culturas diferentes por lo que tienen una parte que las diferencia por las necesidades culturales (perspectiva funcional). También se afirma el concepto de estrategia comunicativa que dice que todos desarrollamos una estrategia al hablar. Por esto la lengua también tiene una estrategia que varía según la lengua de la que se trate. No tiene muchas repercusiones en su momento, pero sí más adelante.

¹⁶ Relación sintagmática entre los diferentes elementos de una cadena de signos > consideración horizontal de la cadena de signos lingüísticos.

Relación paradigmática entre un elemento y los que lo podrían sustituir en otro contexto en la misma cadena y que se excluyen mutuamente > consideración vertical de la cadena lingüística u oración.

La aplicación fonológica del funcionalismo se da en el llamado **Círculo lingüístico de Praga**¹⁷. Algunos de los funcionalistas, como Jakobson¹⁸ y Troubetzkoy eran rusos exiliados, y afirmaban que el estructuralismo proporciona una serie de elementos de análisis que se aplican a las lenguas.

Troubetzkoy¹⁹ tiene un libro llamado *Principios de fonología* en el que se parte de la diferencia entre lengua y habla y hasta qué punto pueden dividirse:

¹⁷ **Círculo Lingüístico de Praga:** los integrantes más representativos de esta asociación, fundada en Praga en 1926 por estructuralistas rusos y checos, son Roman Jakobson (1896-1982) y Nocolai S. Trubetzkoi (1890-1938). En su concepción del lenguaje adquiere especial importancia la noción de función: la lengua concebida como un sistema funcional, cuya finalidad es expresar y comunicar. Los estudios sincrónicos llevados a cabo en fonética y fonología han supuesto un importante impulso en estas disciplinas.

¹⁸ **Roman Jakobson:** (Moscú, 1896 - Boston, 1982) Lingüista y filólogo ruso. Antes de su graduación (1918) participó en la creación del **Círculo Lingüístico de Moscú** (1915) y de la **Sociedad para el Estudio del Lenguaje Poético de Leningrado** ("Opoyaz", 1917), los dos principales centros de difusión del movimiento que posteriormente sería conocido como "formalismo ruso".

En estos ámbitos comenzó a ocuparse de los problemas del lenguaje, de la teoría del arte y de sus relaciones. A principios de los años veinte se trasladó a Praga (en 1923 fue nombrado allí profesor de Filología rusa, y en 1937, en Brno, lo fue de Literatura checa antigua), y publicó los resultados más interesantes de esta primera fase de sus estudios: *La nueva poesía rusa*, de 1921, y *Sobre el verso checo*, con particular referencia al verso ruso, de 1923. El interés por los fenómenos literarios será una constante de los estudios de Jakobson: en sus *Observaciones sobre la prosa del poeta Pasternak*, de 1935, destacó (posteriormente volvió a tratar estos temas en sus estudios sobre afasia) la relación global y dialéctica entre "metáfora" (similitud) y "metonimia" (contigüidad), dos directrices opuestas y complementarias, fundadas en la bipolaridad del propio lenguaje.

En *Closing statements: Linguistics and Poetics* (1958) definió seis funciones del lenguaje, basándose en los factores constitutivos de cada proceso lingüístico: función "referencial", orientada al contexto, "emotiva" al emisor, "connotativa" al receptor, "fáctica" al contacto, "metalingüística" al código y "poética" al mensaje. La Poética, como estudio de dicha función, debe considerarse parte integrante de la Lingüística. Ya en Praga, Jakobson había comenzado a interesarse por la fonología. En 1926 estuvo entre los fundadores del **Círculo Lingüístico de Praga**; en 1928 participó en el **Primer Congreso Internacional de Lingüística en La Haya**, donde presentó un programa general de lingüística funcional y estructural, elaborado junto a Karcevski y Trubetzkoy, con particular atención a la fonología, y que daba la primera demostración analítica de la existencia de sistemas fonemáticos. La originalidad de esta postura reside en la reconducción de los fonemas, hasta entonces considerados de forma atomizada, a un principio fonético en el cual puedan definirse a través de sus trazos distintivos.

Jakobson intentó, además, extender al concepto de oposición binaria a otros aspectos del lenguaje, partiendo de dos estudios de morfología estructural, y por ello fue de los primeros y de los pocos que se ocuparon de fonología diacrónica.

En 1939, después de la ocupación nazi de Checoslovaquia, se trasladó a Escandinavia: allí publicó *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze* (1941), donde enmarcaba sus teorías dentro de una consideración unitaria del ritmo de la adquisición y la pérdida del lenguaje. En 1941 viajó a Estados Unidos, donde, por fin, se estableció.

¹⁹ **Nikolai Sergeyevich Trubetzkoy:** (Moscú, 16 de abril de 1890 - Viena, 25 de junio de 1938) fue un lingüista e historiador de Rusia, cuyas enseñanzas formaron parte del núcleo del **Círculo Lingüístico de Praga**. Él es considerado como el fundador de la morfología. También se le asocia con el *Eurasianists* de Rusia. Trubetzkoy nació en un ambiente muy refinado. Su padre era un filósofo de primer rango cuyo linaje provenía de los gobernantes medievales de Lituania. Graduado en la Universidad de Moscú (1913), dictó conferencias allí hasta la revolución. Posteriormente se trasladó a la Universidad de Rostov-na-Donu, luego a la Universidad de Sofía (1920-22) y, finalmente, asume la cátedra de Filología Eslava en la Universidad de Viena (1922-1938). Murió de un ataque al corazón atribuido a la persecución nazi a raíz de su publicación de un artículo.

- Lengua -> fonema -> fonología
- Habla -> sonido -> fonética

Conclusión: existen unas unidades mínimas, los fonemas. Los fonemas no tienen significado por sí mismos pero pueden cambiar el significado de la unidad donde están integrados. Todos tienen muchas realizaciones (sonidos).

En el plano fonológico podemos afirmar que hay fonemas (unidades teóricas) que se estudian a través de la fonología. Pero respecto al habla los fonemas también son sonidos por lo que los estudia la fonética. Por ejemplo, en las palabras *Ana*, *ama*, *anda* y *ancha* se incluye el fonema /n/ pero hay distintos tipos de sonidos. Mediante este sistema conocemos los sistemas fonológicos de todas las lenguas. Uno de estos sistemas es el *Método de conmutación* o de pares mínimos que consiste en tomar todas las palabras que se parecen y, si tienen significados distintos, hay dos fonemas distintos. Este método sirve para contar el número de fonemas que hay en una lengua: *Caña/Cama* *Caña/Calla*. De este modo sabemos que el español tiene 24 fonemas. Como unidad abstracta el fonema no tiene significado. Los fonemas forman microsistemas porque están compuestos de rasgos que coinciden todos excepto uno, el llamado rasgo pertinente.

Lo más importante del funcionalismo es esta aplicación fonológica de Troubetzkoy.

Existe otro autor llamado Martinet que explica que las unidades lingüísticas tienen una doble articulación, lo que le da una enorme capacidad productiva a la lengua. Los elementos de la lengua están articulados y pertenecen a la primera articulación o a la segunda.

- Primera articulación: las unidades con sonido y significado pertenecen a esta articulación. Son bicéfalas, porque tienen dos caras: el sonido o significante y el referente o significado.
- Segunda articulación: las unidades con significante, sin significado, pertenecen a la segunda y se pueden combinar casi hasta el infinito (fonemas). Las unidades de la

A él se le deben los principios y reflexiones que pasaron a conocerse como la "Fonología de Praga". En su obra elabora las nociones de fonema y alófono, es decir, la distinción entre "tipos distintivos" y realizaciones concretas de sonidos, que explica que los hablantes pronuncien y perciban las diferencias en la pronunciación de la *s* en las palabras *asfalto*, *casa* y *asco* pero al mismo tiempo identifiquen esas variantes como realizaciones del tipo (fonema), que permite contrastar significados (*casa* vs. *cara*). Debemos a Troubetzkoy la comprensión y la sistematización de los sistemas fonológicos de distintas lenguas a partir de los rasgos distintivos (pertinentes, relevantes) de los fonemas y la clasificación de las oposiciones fonológicas. Naturalmente, su obra se basa en buena medida en trabajos de predecesores como Baudin de Courtenay, Ferdinand Saussure, Otto Jespersen, etc.

segunda articulación se caracterizan, porque tienen forma pero no significado. Estas unidades son los fonemas.

Hjelmslev²⁰ desarrolló una vertiente del estructuralismo muy radical, ya que prescinde del significado. Su radicalización se conoce como taxonomía (cortar y clasificar en sintagma nominal/verbal/sujeto/predicado). En las lenguas hay que cortar y clasificar los enunciados (base del Estructuralismo).

La etapa final del estructuralismo se da con el Círculo Lingüístico de Copenhague²¹. En ella se radicalizan los planteamientos de Saussure. Lo que añade este grupo, en cuanto al análisis gramatical, es el concepto de forma en el plano de la expresión (significante) que en principio se consideraba la sustancia. A esta teoría le llamamos la *glosemática*²².

²⁰ Louis Trolle Hjelmslev: (Copenhague, 1899- id., 1965) Lingüista danés. Fue uno de los pioneros de la lingüística estructural y el fundador de la glosemática. Nacido en una familia de académicos, Hjelmslev estudió lingüística comparativa en Copenhague, Praga y París. En 1931 fue uno de los creadores del Círculo Lingüístico de Copenhague, y colaboró con Hans Jørgen Uldall en el desarrollo de la glosemática (dedicada al estudio de los glosarios con un enfoque científico similar al del cálculo matemático). Entre sus obras, cabe citar *Principios de gramática general* (1928) y *Principios fundamentales del lenguaje* (1943). Fundó, junto con Brondal, la revista *Acta Linguistica* (1937).

²¹ El Círculo Lingüístico de Copenhague fue una asociación de lingüistas daneses, fundada por Louis Hjelmslev y otros lingüistas en 1931. Con claras influencias del Círculo Lingüístico de Praga, pretendían crear un foro de estudio para lingüistas que propiciara la investigación en este campo. Tras el primer Congreso Internacional de Lingüistas de La Haya, en 1928, Hjelmslev se vio profundamente impresionado por el Círculo Lingüístico de Praga y por las novedosas tesis que sus componentes habían defendido. Así, de vuelta en Copenhague, fundó el nuevo Círculo junto con sus amigos, los romanistas Viggo Brondal y Knud Togeby; más tarde se incorporarían el fonetista Hans Jørgen Uldall y otros. Al principio, su trabajo se centró en la fonología, pero más tarde derivó hacia un estructuralismo heredero de Ferdinand de Saussure, pero llevando sus postulados hasta sus últimas consecuencias. El número de miembros del grupo aumentó rápidamente, dando lugar a una gran cantidad de publicaciones, incluida una serie de obras notables publicadas de forma irregular bajo el nombre Trabajos del Círculo Lingüístico de Copenhague.

²² La glosemática es la teoría lingüística elaborada por el lingüista danés Louis Hjelmslev que tiene por objeto explicitar las intuiciones profundas de Saussure. Es una teoría formalista que no implica una negativa a considerar el contenido, sino que pretende dar una descripción formal a los hechos de significación. La glosemática atribuye, por tanto, un papel central a la forma, depurada de toda realidad semántica o fónica, y relega a un segundo plano la función, sobre todo el papel que el lenguaje representa en la comunicación, pues ésta está ligada a la sustancia.

Hjelmslev parte de dos ideas saussureanas que se unen en la teoría del signo: el lenguaje no es sustancia sino forma; toda lengua es, a la vez, expresión y contenido. Sin embargo, quiere ir más lejos que Saussure en lo que se refiere a la oposición entre la forma y la sustancia, puesto que las unidades lingüísticas deben existir independientemente de la realidad del sonido y del sentido para que puedan proyectarse sobre esa realidad.

Para ello, Hjelmslev rechaza a estos efectos el principio de oposición y desarrolla al máximo otra concepción saussureana, según la cual la unidad, puramente negativa y racional, no puede definirse en sí misma sino únicamente por las relaciones que la unen a las demás unidades de la lengua.

Así pues, si la lengua es forma y no sustancia, lo es porque sus unidades deben definirse por las reglas según las cuales pueden combinarse. Los símbolos de un sistema lo son en tanto son distintos unos de otros y están relacionados entre sí por leyes de funcionamiento explícitas, haciendo abstracción simultánea de su significación y de su manifestación perceptible.

Hjelmslev distingue entonces tres niveles donde Saussure solo veía dos:

Desde el punto de vista metodológico, se añade el concepto del análisis taxonómico que consiste en la división de todas las unidades posibles. Con esta escuela se da por terminado el estructuralismo europeo.

ESTRUCTURALISMO NORTEAMERICANO

También recibe el nombre de *distribucionalismo* o *mecanicismo*. A la vez que en Europa, en Estados Unidos se empezaron a investigar los mecanismos de la lengua de manera distinta, por la razón propia del inglés que es una lengua muy analítica (al ser una lengua muy aislante tiene pocos morfemas, pocas derivaciones gramaticales y en Europa dividen en morfemas, lexemas...) y también porque en Estados Unidos, a partir de 1915, se empezaron a estudiar las lenguas nativas de los indios norteamericanos (las más famosas el hopi, el nootka..., lenguas que pertenecen a la zona del noroeste de Estados Unidos cerca de Canadá, o el algonquino lengua un poco más al norte). Aquellos que empezaron a hacer este estudio tenían inquietudes lingüísticas, pero también antropológicas. Los más conocidos son Sapir²³, Whorf²⁴ y Boas²⁵.

- a la sustancia saussureana (la realidad semántica o fónica, independientemente de la lengua), la llama materia.

- a la forma saussureana (subdivisión, configuración, basada en el principio de oposición), la llama sustancia.

- y, en tercer lugar, adopta el término forma para la red relacional que define las unidades, esto es, las relaciones que unen a una unidad con otras.

La relación entre estos tres niveles (materia, sustancia y forma) se realiza mediante la noción de manifestación: la sustancia es la manifestación de la forma en la materia.

Al reinterpretar el principio saussureano de que la lengua es forma y no sustancia, Hjelmslev reinterpreta también la afirmación de que las lenguas se caracterizan a la vez en el plano de la expresión y en el del contenido. Se ve obligado a ello cuando advierte que, si se abstraen las subdivisiones que correlacionan las expresiones con los contenidos para considerar solo las relaciones combinatorias entre unidades, entonces la forma de la expresión y la forma del contenido vendrían a ser la misma, pues las relaciones combinatorias que relacionan los signos vinculan tanto sus significaciones como sus realizaciones fónica. Consecuentemente, habría que renunciar a tal distinción.

Para salvaguardarla, Hjelmslev, apoyado en el método fonológico de conmutación, abandona la idea de que el signo es la unidad lingüística fundamental afirmando que los dos planos no son acordes, en el sentido de que entre las leyes combinatorias que conciernen a los fonemas y las que conciernen a los semas no puede establecerse correspondencia.

En consecuencia, la materia, la sustancia y la forma se desdoblán tanto en el plano de la expresión como en el del contenido, lo cual implica la existencia de seis niveles lingüísticos fundamentales.

Hjelmslev crea una terminología particular: el elemento lingüístico revelado por la conmutación, pero definido formalmente, se llama glosema; los glosemas de la expresión (correspondientes a los fonemas) se llaman cenemas; los del contenido (comparables a los semas) son pleremas.

²³ Edward Sapir: (Lauenburg, 1884-New Haven, 1939) Lingüista estadounidense de origen alemán. Se doctoró en Columbia en 1909, y fue profesor en varias universidades estadounidenses.

Formado en la tradición de los neogramáticos, inició posteriormente, bajo la influencia del etnólogo F. Boas, un profundo estudio sobre las lenguas amerindias. La descripción de dichas lenguas le condujo a la necesidad de aislar la noción de fonema, lo que lo apartó de los trabajos de Saussure y del círculo lingüístico de Praga.

Propuso una nueva tipología de las lenguas basada en la consideración de datos formales, y estudió los problemas de fonología, morfología y semántica, y la psicología en relación con la lengua y la cultura. Su

El primer elemento diferenciador (un gran problema) de esta corriente es que se trata de explicar, de hacer la descripción de una lengua sin conocer su significado. Los estudiosos realizaban un estudio puramente formal, ellos iban allí y grababan; después en los laboratorios se sometía a análisis, es decir, se trató de ir aislando sonidos iguales (lo que se llamó *principio de identidad*). Una vez realizado el aislamiento, se analiza en qué contexto o en concomitancia con qué aparecían, tratando de ver el *campo distribucional* de los sonidos (Whorf consiguió hablar con los indios sin saber que decían, demostraron que se puede analizar una lengua exclusivamente desde el punto de vista formal).

Sapir y Whorf dieron lugar a una hipótesis con su nombre, también llamada *relativismo lingüístico*. Ellos conocían las teorías de Humboldt, que había relacionado muy directamente la lengua con la forma de pensamiento; también sabían de la teoría de la relatividad y lo publicado por Jung. Sapir y Whorf empezaron a darse cuenta de que estas lenguas eran muy diferentes a las indoeuropeas y formularon esta hipótesis según la cual “un hablante recibe estímulos del entorno, consecuentemente tendrá una visión del mundo, y otra persona que reciba los mismos estímulos tendrá una visión del mundo distinta si tiene una lengua también distinta”. El hecho de tener una determinada lengua implica que nuestra visión del mundo sea distinta: vieron que en el hopi, por ej., los tiempos verbales eran tremendamente liosos y que no había división de género, mientras

concepción de que el lenguaje es inseparable del pensamiento, al cual condiciona, le llevó a afirmar que toda lengua es una «representación simbólica de la realidad sensible» (teoría conocida como hipótesis de Sapir-Whorf), por lo que la concepción del mundo de un pueblo determinado es consecuencia de la estructura de su lengua.

Su obra fundamental es *El lenguaje; introducción al estudio del habla* (1921), en la que intenta construir una nueva ciencia del lenguaje al margen de las consideraciones históricas e insistiendo en los hechos lingüísticos.

²⁴ Benjamin Lee Whorf: (Winthrop, Massachusetts, 1897-Wethersfield, Connecticut, 1941) Lingüista estadounidense. Es, junto con Edward Sapir, el fundador de la etnolingüística. Tomando como base la hipótesis de Sapir, sostiene que toda lengua es una representación sistemática de la realidad tal como es vista por los hablantes (una versión dura del relativismo lingüístico). Esta noción recibe el nombre de hipótesis de Sapir-Whorf. Después de su muerte, apareció una selección de sus escritos: *Lenguaje, pensamiento y realidad* (1956).

²⁵ Franz Boas: (Minden, actual Alemania, 1858-Nueva York, 1942) Antropólogo estadounidense de origen alemán. Cursó estudios en las universidades de Heidelberg y Bonn y, en 1881, se doctoró en física y geografía por la Universidad de Kiel. En 1886 participó en una expedición científica a Canadá y Estados Unidos, país este último en el que decidió establecerse. Tras ejercer la docencia en varias universidades estadounidenses, en 1899 ingresó en la Universidad de Columbia, en la que dirigió el departamento de antropología más influyente del país. Especialista en las lenguas y culturas de la sociedad indígena americana, fue fundador de la escuela relativista, cuyo campo de estudio era la cultura y su evolución desde las sociedades primitivas. En 1911 escribió *La mente del hombre primitivo*, obra que fue considerada, desde su publicación, como uno de los textos fundamentales de la antropología, disciplina que Boas contribuyó en gran medida a asentar y difundir. Fue cofundador de la Asociación Americana de Antropología y, desde 1931, presidente de la Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia.

que distinguían entre *animado* e *inanimado* (inanimados son los animales pequeños y resulta que hay determinadas plantas y árboles que ellos clasifican dentro de lo animado - aquí influye el tema de las plantas sagradas, etc.); los algonquinos no cuentan, sólo dicen *uno*, *varios*, *muchos*, algo que es una diferencia radical con el receptor. Todas estas lenguas tienen sistemas deícticos, quien habla tiene la capacidad de indicar desde qué lugar habla y a qué se refiere (unas más y otras menos). El deíctico son las señales para marcar el espacio y el tiempo²⁶. Como estas lenguas son muy orales, tienen unos sistemas deícticos muy elaborados. ¿Esto es determinante o cambia con respecto a otras lenguas? Wortf habló de determinismo lingüístico, es lo que se conoce como la *hipótesis fuerte*, y otros hablaron de relativismo lingüístico que es la *teoría fría*.

Sintetizando, podemos decir que en algunas lenguas hay categorías muy distintas. Lo que hacemos al hablar es representar la realidad y esa representación la hacemos en categorías. Tenemos una enorme cantidad de categorías que son las que nos proporcionan la visión del mundo. Las categorías son radicalmente distintas en estas lenguas. Son espacio, tiempo, causa, efecto...

Primero se habló de determinismo y después de relativismo, un término más suave, la hipótesis débil y se fue aceptando, pero esta hipótesis se fue abandonando y se ha recuperado con el cognitivismo, es decir, que hablar una lengua u otra puede significar el desarrollo mayor o menor de ciertas capacidades cognitivas. En el mundo de la música se dice que una persona de diez mil tiene la capacidad llamada el *perfect pitch*²⁷, pero entre hablantes chinos la proporción se dispara ya que tienen multiplicada su capacidad cognitiva (esto porque hay lenguas que llamamos tonales y el chino mandarín tiene cuatro tonos, por lo que hablar chino supone tener una gran capacidad musical).

Todo esto fragua y lo recoge Bloomfield, el gran lingüista de Estados Unidos de la primera mitad del siglo XX²⁸. Aquí es donde se empieza a formular la teoría del

²⁶ Deíctico (R.A.E.): relativo a la deíxis (1. f. Señalamiento que se realiza mediante ciertos elementos lingüísticos que muestran, como este, esa; que indican una persona, como yo, vosotros; o un lugar, como allí, arriba; o un tiempo, como ayer, ahora. El señalamiento puede referirse a otros elementos del discurso o presentes solo en la memoria. Por ejemplo: “Invité a tus hermanos y a tus primos, pero estos no aceptaron” o “Aquellos días fueron magníficos”. 2. f. Mostración que se realiza mediante un gesto, acompañando o no a un deíctico gramatical).

²⁷ *Perfect pitch*: el oído absoluto se refiere a la habilidad de identificar una nota por su nombre sin la ayuda de una nota referencial, o ser capaz de producir exactamente una nota solicitada (cantando) sin ninguna referencia. Esta capacidad está relacionada con la memoria auditiva (la capacidad de recordar ciertos sonidos).

²⁸ Leonard Bloomfield: (Chicago 1 de abril de 1887 - New Haven 18 de abril de 1949) fue un filólogo y lingüista norteamericano, uno de los representantes más importantes del estructuralismo estadounidense.

distribucionalismo. En los años cuarenta una corriente muy importante que se llama el conductismo (behaviorismo), tendrá muchísima difusión. Skinner ²⁹, autor más importante del conductismo, defendió esta teoría sociológica que dice que el comportamiento de las personas siempre es respuesta a un determinado estímulo. Bloomfield dice que hay un estímulo no lingüístico y una respuesta lingüística, que a su vez provoca un estímulo lingüístico que sirve de estímulo a una respuesta no lingüística. Durante años se mantuvo esto de que las lenguas se aprenden porque hay una interacción hasta que el cognitivismo con Chomsky (años sesenta), dijeron que era una barbaridad porque los seres humanos podemos controlar nuestras propias acciones y nuestro habla; además argumentaban que esto sería imposible en una sociedad democrática puesto que sería muy fácil crear unos estímulos suficientes para crear las respuestas que queremos, algo imposible en un ser humano que decide, no como los animales que tienen capacidades connaturalizadas.

Desde 1930 hasta los años sesenta el estructuralismo estadounidense es conductista: se hacen todos los análisis y se intenta ver el dicho análisis sobre la base de los estímulos.

Bloomfield siguiendo línea estructuralista europea, al hilo de los constituyentes, divide en sintagmas, etc.

El bilingüismo: es la capacidad de una persona para utilizar indistintamente dos lenguas.

Desarrolló trabajos en morfología y sintaxis. Fue el principal fundador de la Sociedad Lingüística de Estados Unidos.

Se especializó en las corrientes lingüísticas europeas, especialmente en el método comparativo que aplicó en las lenguas amerindias. Fue profesor, entre otras universidades norteamericanas, en las de Chicago y Yale.

En su famosa obra *El Lenguaje* publicada en 1933 como revisión de su *Introducción al estudio del lenguaje* (1914), describe el estado de la lingüística de vanguardia en esa época. El libro adopta el marco psicológico de la escuela conductista de Watson y rechaza la postulación de todo lo que no era "directamente observable" para el análisis lingüístico. En el estudio del lenguaje se margina el aspecto semántico.

Bloomfield pone de relieve los métodos de análisis distribucionales que, posteriormente, desarrollará Zellig Harris en su obra *Métodos de lingüística estructural*. La influencia de Bloomfield en las escuelas estructuralistas norteamericana y europea ha sido considerable.

²⁹ Burrhus Frederic Skinner: (Susquehanna, 1904-Cambridge, 1990) Psicólogo estadounidense. Obtuvo el doctorado en psicología por la Universidad de Harvard en 1931, y continuó sus investigaciones en la misma universidad como asistente de laboratorio de biología con el profesor Crozier; en 1936 empezó a trabajar como profesor en la Universidad de Minnesota, donde permaneció nueve años.

En 1938 Skinner publicó su primer libro, *Las conductas de los organismos*, y tras un breve período en la Universidad de Indiana, se estableció en Harvard (1948). Influidado por la teoría de los reflejos condicionados de Pavlov y por el conductismo de Watson, Skinner creyó que era posible explicar la conducta de los individuos como un conjunto de respuestas fisiológicas condicionadas por el entorno, y se entregó al estudio de las posibilidades que ofrecía el control científico de la conducta, mediante técnicas de refuerzo (premio de la conducta deseada), necesariamente sobre animales.

Entre los experimentos más célebres de Skinner cabe citar el adiestramiento de unas palomas para jugar al pimpón, la llamada caja de Skinner, todavía hoy utilizada para el condicionamiento de animales, o el diseño de un entorno artificial específicamente pensado para los primeros años de vida de las personas.

* Según Bloomfield: el hablante bilingüe es aquel que tiene un control nativo de dos o más lenguas.

* Según MacNamara: por el contrario, considera bilingüe a cualquiera que sea capaz de desarrollar alguna competencia (hablar, leer, entender, escribir) de una segunda lengua.

* Según Mackey: en una postura intermedia, define el bilingüismo como el uso alternante de dos o más lenguas por parte del mismo individuo.

* Según Noam Chomsky (1965) el ámbito de referencia de la lingüística como una teoría que se ocupa de "un hablante u oyente ideal, en una comunidad lingüística homogénea, que conoce su lengua a la perfección".

GRAMÁTICA GENERATIVA O GENERATIVISMO

Hay un cambio radical muy importante. Dejar el estructuralismo y pasar a este enfoque significa muchas cosas. Kuhn propuso hace muchos años dentro de la filosofía de la ciencia una terminología para explicar cómo cada cierto tiempo hay una forma radical de pensar, él empezó a hablar de nuevos *paradigmas* y en la terminología de la filosofía de la ciencia el paradigma es una época en la que se piensa de una determinada manera, con el fin del estructuralismo se acaba un paradigma y comienza un nuevo paradigma. La aparición de Chomsky y del generativismo y consecuentemente el cognitivismo supone un cambio de paradigma. En lo que respecta a la lengua es muy sencillo: con el generativismo se da la vuelta a la situación y se dice que estamos en presencia de las personas que hablan, por lo que vamos a analizar el hecho lingüístico, analizarlo desde dentro, desde los hablantes.

¿Cómo es posible que una lengua, que sabemos que es un sistema muy complejo, un niño sea capaz de captar su funcionamiento? Chomsky decía que es complejo para explicarlo desde fuera, que es más complicado, mientras que para Bloomfield se aprendía por repetición. A los tres años un niño tiene la mayoría de rudimentos de la lengua, por lo que la única explicación posible es pensar que en nuestro patrimonio genético hay muchas órdenes: teoría del innatismo, que también afirma que existe en potencia la orden de desarrollar la sintaxis de una lengua; igual que heredamos características físicas y cognitivas, también heredamos la capacidad para hablar correctamente, para inferir, utilizar correctamente las reglas sintácticas. Dentro de esta

capacidad que se heredan (son reglas elementales, fundamentalmente sintácticas) y hay unas reglas que se aprenden (reglas periféricas).

La hipótesis fue formulada por Chomsky hacia 1958, en una de sus obras más conocidas *Estructuras sintácticas*; tenía unos treinta años y esencialmente es su tesis doctoral, dirigida por el estructuralista Harris y tenía sólo cien páginas. Cuando propuso esta tesis, pareció una hipótesis muy descabellada, ya que se oponía al conductismo del momento. Para Chomsky no es posible pensar que todos nuestros actos de habla estén previstos por estímulos, el mundo estaría más dirigido. Además sabemos que la capacidad de lenguaje humano se diferencia de los animales por la consciencia y la voluntariedad (ellos no desarrollan, sino que reciben y transmiten de igual manera). No es posible que hablar siempre sea por un estímulo, a veces queremos callar o hablar sin más.

Todos los experimentos que se hacen al respecto confirman que esta hipótesis es cada vez más plausible. En ciencia algunos autores hablan de que sólo se puede progresar mediante el planteamiento de hipótesis nuevas y que esas se verifiquen o no (lo que se conoce como la *falsación*); hasta este momento el método científico era un método empírico, se obtienen consecuencias de lo que se observa pero nada más. El cambio de paradigma asociado al generativismo está también en la propuesta de una forma nueva de hacer ciencia: el método hipotético deductivo –única forma para que la ciencia progrese. Esa hipótesis del innatismo se ha ido confirmando y podría ser cierta (últimas experiencias hace dos o tres años, realizadas a través de resonancias magnéticas).

Otro libro fundamental es *Aspecto de la teoría de la sintaxis* (1965). Cuando Chomsky propuso todo esto hubo algunos que pensaron que podía servir si la aplicaban a otras capacidades. En cierto modo el cognitivismo está muy ligado a la teoría del innatismo de Chomsky. Hay que tener en cuenta que después esa capacidad se desarrolla más o menos: las reglas periféricas se estudian.

Apareció con esta teoría del innatismo un término muy importante: la *competencia lingüística*. Lo mismo que decía Chomsky sobre la deducción del niño de la regla, un hablante de español dice “amanece que no es poco”, algo que un extranjero no entiende, pero un español sí. Todos tenemos, por haber nacido en una comunidad lingüística, la capacidad llamada *competencia lingüística*: el conocimiento intuitivo heredado de la propia lengua (por haber nacido en España hablamos castellano y somos competentes en español, sabemos si la frase está bien o está mal aunque no sepamos explicar el porqué). La competencia forma par con la *actuación*, o sea, el comportamiento lingüístico

concreto de un hablante. Se puede establecer un paralelismo con la dicotomía de Saussure de *lengua* y *habla*.

El corpus de una lengua se conoce gracias a esta capacidad mínima, pero después hay más. Habría un tercer nivel de competencia que sería la *competencia comunicativa*. Este nivel lo poseen quienes son capaces de expresar sus ideas tanto por escrito como oralmente; coincide con la separación o el umbral del analfabetismo³⁰. Todavía podríamos hablar de otros niveles superiores de competencia: competencia retórica, poseída por aquellos que además son capaces de organizar y analizar un discurso más complejo.

Habermas en esta misma línea ascendente, habla de *racionalidad discursiva*, que sería el grado más alto de competencia en lo que se refiere al dominio de una lengua. Él lo define como el control que ejercen los estados sobre los ciudadanos. Habermas dice que no nos dejemos engañar por el poder y que intentemos desentrañar todas estas tretas lingüísticas.

Chomsky también se opone al estructuralismo por razones metodológicas, porque el estructuralismo habla de constituyentes inmediatos, pero resulta que en todas las lenguas hay unidades constituyentes inmediatos que a veces están distendidos, es decir que no sólo aparecen en una palabra (por ejemplo la formación de los comparativos en español *más... que, tan... como...*). El generativismo se llama así, porque según Chomsky todos los hablantes, precisamente por esa competencia, tenemos la capacidad de producir enunciados infinitos, algo que se junta a lo que decían los estructuralistas: los humanos tenemos la capacidad de generar oraciones infinitas.

Esquema de la teoría estándar de Chomsky³¹

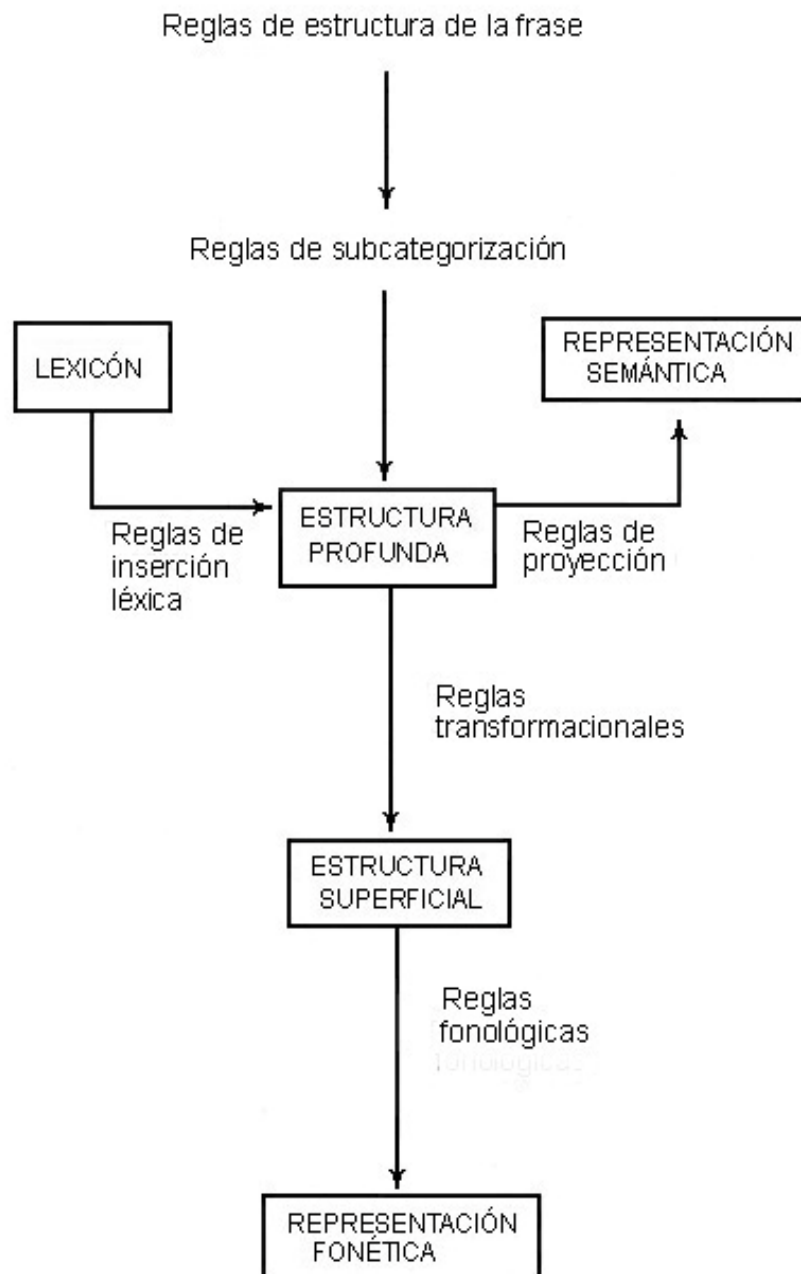
La teoría estándar es la propuesta de Chomsky para explicar como funciona la lengua.
¿Cómo hablamos?

Hay categorías universales que según el modelo están en la estructura de todas las frases. Después están las reglas de categorización y después las de subcategorización (no habla de categorías porque se podrían confundir con categorías gramaticales), es un filtro mediante el cual analizamos si lo que vamos a decir es aceptable desde el punto de vista

³⁰ Según la UNESCO, analfabetos son todos aquellos que no son capaces de superar la prueba de expresarse de forma oral y por escrito -aproximadamente un 60-65% en Europa. Otro tipo de analfabetismo es el analfabetismo funcional, hay mucha gente que sabe escribir su nombre, etc, pero no sabe rellenar un impreso.

³¹ Op. Cit. 7.

semántico. Hay conceptos que Chomsky llama subcategorías universales (*animado, no animado, humano, no humano, animal, no animal, contable, no contable* - a un sujeto inanimado no se le puede asignar un verbo propio de seres animados: por ejemplo, “las mesas duermen”), algo que todos los hablantes de las lenguas conocemos y sabemos, llamadas a veces reglas de restricción. Hay excepciones en el uso del lenguaje, ya que en el campo artístico y poético, se puede decir todo metafóricamente.



Después de esto cada uno de los hablantes acude a su lexicón, que es el diccionario propio de cada persona. Se le pone significado a la categoría que en principio manejamos

como categoría abstracta, algo que es automático y está totalmente incorporado a nuestro sistema lingüístico, genético.

Las reglas de inserción léxica es que al nombre, el significado lo ponemos en una categoría y el resultado es lo que Chomsky llama *estructura profunda*. Según esto antes de hablar pasamos por un proceso mental en el que aparecen *determinante, nombre, verbo, totalizador y nombre*, es decir, en abstracto sería “el perro comer todos galletas”: de la combinación de las categorías universales abstractas pasadas por el filtro subcategorías y con el significado del léxico tendríamos esto, la estructura profunda. El concepto de estructura profunda tiene mucho que ver con el análisis psicológico de la teoría del inconsciente: es algo que estaría en el fondo y es como un embrión de la frase, un esquema de la frase. Una cosa es lo que en teoría pensamos como esquema de la frase y otra lo que decimos realmente, esta teoría viene de la *Gramática de Port Royal*, no es original de Chomsky. A esto se llega a través de la reglas transformacionales que tratan de explicar el paso de la estructura profunda a la estructura superficial. Las reglas más importantes son:

- La supresión: con frecuencia decimos “la puerta cerrada” y en realidad pensamos que en la estructura profunda hay un verbo que se elimina, porque para hablar no es necesario decirlo todo.
- La transformación en voz pasiva: cuando hablamos en nuestra estructura profunda el enunciado siempre aparece en voz activa, pero somos capaces de transformarla en voz pasiva
- Interrogativa
- Negativa: estructura profunda afirmativa.
- Inserción al contrario de la supresión se introduce más elementos, en la estructura de la frase solamente pensamos que, por ejemplo, hay un complemento directo pero podemos añadirle más.
- Sustitución: “el portero de mi casa está limpiando las ventanas”, pero si decimos “Sebastián está limpiando las ventanas”, es lo mismo pero sustituimos
- Reducción: “el fulano del autobús estaba cabreado”, pero podemos decir “él estaba cabreado”.
- Nominalización: “el niño lloraba” o “el llanto del niño”.

Esencialmente interesa subrayar que en la estructura profunda todo es muy sencillo, único y que luego en la práctica, la estructura superficial, las frases pueden aparecer de

manera muy distintas son casi siempre más complejas. Una vez aplicadas todas las reglas de transformación encontramos la estructura superficial que es lo que en realidad decimos. Después ahí aparecen reglas de representación fonológica (cuando hablamos, articulamos y emitimos sonidos).

La teoría estándar trata de explicar como se produce el habla, al parecer este proceso está presente en todas las lenguas, aunque las reglas transformacionales no sean exactamente las mismas, las de formación de la frase si.

Otros conceptos fundamentales del generativismo que podemos mencionar son los de *creatividad* o la oposición *gramaticalidad- aceptabilidad*.

En el primer caso se alude a la capacidad del hablante para generar enunciados siempre nuevos; esta creatividad, no obstante, está sujeta a reglas, lo mismo que un soneto es un acto de creación literaria en el marco de unas reglas precisas.

En el segundo, la gramaticalidad es un concepto binario, de modo que una expresión es o no es correcta gramaticalmente (con algunas excepciones propias de las naturales vacilaciones y evolución de las lenguas). La aceptabilidad, por el contrario es un concepto “de grado”, es decir, puede haber más o menos consenso en torno a la aceptabilidad de una expresión; depende mucho del contexto y del tipo de registro, de modo que incluso la famosa frase de Chomsky “ideas verdes duermen furiosamente” puede tener muchos significados (figurados, metafóricos) aceptados por muchos hablantes.